



MARZO 2019 - N. 1



BOLETÍN

PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS

**TU ERES HECHO
POR DIOS**

FOCUS

NUTRIR LA
ESPIRITUALIDAD
DE LOS NIÑOS

**PEQUEÑOS MISIONEROS EN...
PAKISTAN**

LA VOZ DE LOS NIÑOS



CANTANDO LA MISIÓN

Concurso
Infancia
Misionera

Finalidad del concurso

los niños y adolescentes de todas las diócesis, ayudados por sus animadores, deben crear las palabras y la música de una canción que tenga como estribillo "Bautizados y enviados". El texto y la música de la canción deberán ser en el **idioma local** y reflejar **los usos y las costumbres locales**

Desarrollo del concurso

cada diócesis, una vez seleccionada la canción vencedora del concurso a nivel local deberá enviarla, bajo forma de file audio y file video, a la Dirección Nacional de su país

Registración de un CD o un DVD

Cada Dirección Nacional seleccionará la canción vencedora a nivel nacional. Esta última será enviada a esta Obra Pontificia para ser registrada en un CD / DVD

El material para el concurso sera publicado en la página web de las O.M.P. y en la página del Octubre 2019



EN cada uno de nosotros se encuentra la semilla de Dios que puede germinar sólo si la cultivamos.

Lo que se refiere a Dios no se enseña sino que se cultiva, se aprende mirando al otro. Es este el significado del testimonio. Es importante, hoy en día, cultivar un corazón que sepa responder con esperanza y caridad a las personas y a los eventos, con la certeza que en cada uno existe el bien, porque somos creados a imagen de Dios. El bien lo debemos descubrir y cultivar. La Palabra de Dios es la energía que alimenta la buena semilla presente en el corazón humano. Esta nos ayuda a ser misioneros sin exclusiones ni preferencias, hacia todos, hacia cada hombre, mujer y niño, en cada situación de la vida. Tenemos esta responsabilidad.

De la espiritualidad de Jesús a la espiritualidad misionera de todo bautizado

Jesús está en comunión constante con el Padre y se dedica profundamente y totalmente a la salvación de cada hombre y mujer. Es la experiencia personal de Jesucristo muerto y resucitado que transforma cada bautizado, es el así llamado proceso de cristificación: ser uno con Cristo (Gal 2,20). La espiritualidad de Jesús no está hecha de exterioridad, sino de actitudes y de gestos genuinos que brotan de la relación íntima con el Padre e impulsan a perdonar y a rezar también por los enemigos. Jesús nos propone una modalidad de relación humana cuyo punto central es el amor gratuito.

La espiritualidad es innata en cada persona, es la predisposición a dialogar con Dios, es dentro de nosotros mismos desde el nacimiento y no depende de la cultura, la cual, sin embargo, le da un lenguaje para expresarla. La dimensión espiritual es la más importante en la vida y en el crecimiento de cada persona, porque es el elemento que integra las otras dimensiones (cognitiva, afectiva, moral y religiosa) y da unidad a la persona. El desarrollo de la dimensión espiritual es lento y exigente, necesita de cuidados, libertad y disponibilidad de la persona, y también de un empeño constante.

Los niños poseen, por naturaleza, una inclinación a la dimensión espiritual.

Somos invitados a cultivar el espíritu misionero del lema "Los niños ayudan a los niños", a creer profundamente

que Dios es Padre de cada uno y ama a todos nosotros individualmente, a hacer conocer las necesidades de los niños del mundo, especialmente de aquellos que viven situaciones difíciles. Las diversas actividades que la Obra de la Infancia Misionera propone en cada contexto alimentan y mantienen vivo el espíritu misionero de los niños (¡y también de los adultos involucrados!)

Cuidar esta dimensión desde la edad infantil permite un mejor crecimiento espiritual y unitario. Considerando la propuesta que Mons. Charles de Forbin Janson hizo a los primeros niños pertenecientes a la Obra de la Santa Infancia, es decir un Ave María al día, reencontramos estos elementos e intenciones.

La espiritualidad misionera expresa la unidad de la Iglesia.

Este primer número del nuevo Boletín del Secretariado de la Obra Pontificia de la Santa Infancia parte de la espiritualidad, elemento fundamental de la acción misionera. En la Missio ad gentes el bautizado, guiado por el Espíritu y por el amor, es motivado a superar las propias fronteras para compartir la fe en Jesucristo con pueblos y culturas que todavía no lo conocen.

Es, como subraya Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* n. 78, la vida espiritual que alimenta el encuentro con los otros, el empeño en el mundo, la pasión por la evangelización.

Es un referirse a la Redemptoris Missio que habla de la espiritualidad misionera en términos de dejarse guiar por el Espíritu, vivir el misterio de Cristo enviado, amar a la Iglesia y a los hombres como Jesús los ha amado, la santidad (cfr. N° 87-91)

Es a esto que somos llamados como Obras Misionales Pontificias "promover la vocación y la espiritualidad misionera, el celo y la oración por las misiones" (Ad Gentes n. 29).



HNA. ROBERTA TREMARELLI

Secretario General Obra Pontificia Infancia Misionera



**CIRCULAR DE INFORMACIÓN
MISIONERA
N.1 MARZO 2019**

Editor: Secretariado Internacional
Obra Pontificia Infancia Misionera o Santa
Infancia
Via di Propaganda 1/c
00186 ROMA
vati176@poim.va

Director: Hna. Roberta Tremarelli, AMSS
Secretariado Internacional:
Giorgio Bertucci
Enrique H. Daveluois
Erika Granzotto Basso
Sr. Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Redacción: Secrétariat International
Cubierta, diseño gráfico y formato: Erika
Granzotto Basso

Han colaborado en este número:
Enrique H. Daveluois
Erika Granzotto Basso
Sr. Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Fotografías: Archivo de fotos de la Infancia
Misionera, Direcciones Nacionales

Foto de la portada: Dirección Nacional de las
OMP de los Estados Unidos

EN ESTE NÚMERO

3 EDITORIAL

Sr. Roberta Tremarelli

5 TU ERES HECHO POR DIOS

P. Faryaad Anser

8 FOCUS

Nutrir la espiritualidad de los niños

Prof. Adrian-Mario Gellel

13 FLASHBACK

De nuestros Annales

ANNO DOMINI 1847

14 LA VOZ DE LOS NIÑOS

UNA IGLESIA PROFÉTICA

CREAR UN ROSARIO MISIONERO

SER AMIGA DE JESÚS

ANIMAR Y APRENDER

**VICARIATO APOSTOLÍCO DE SAN ANDRÉS Y
PROVIDENCIA**

CRISTO CUENTA CONTIGO

AQUÍ ESTAMOS PROTEGIDAS

22 PEQUEÑOS MISIONEROS EN..PAKISTAN

NIÑOS MISIONEROS EN UN ESTADO ISLÁMICO

24 ENTRE LAS LÍNEAS- DE LOS PROYECTOS

Vida a Kailamoila

Un ambiente seguro para los niños albinos

Niños inmigrantes de Laos

Una luz para estudiar

26 NOVEDADES / EVENTOS

Espacios de oración en la esquelas de MALTA

Una misa en la capilla de la infancia misionera

27 ORACIÓN OCTUBRE 2019



TU ERES HECHO POR DIOS

P. FARYAAD ANSER

*Seminario Christ the King
Karachi Paquistán*



Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo se ven obligados a afrontar desafíos y a vivir circunstancias particulares que la humanidad no había tal vez nunca atravesado. La nuestra es una generación que ha sido invadida por el individualismo, el materialismo y por una tendencia al desprecio por lo que sucede alrededor de nosotros.

Prevalecen los ideales de satisfacción y felicidad personal. Sorprendentemente, los modernos medios de comunicación han hecho pequeño y accesible el mundo, pero desafortunadamente están volviendo infelices a los hombres y mujeres, aislados, solos, desanimados y deprimidos. En internet hay cientos de guías, psiquiatras, gurús y blogueros que ofrecen una amplia gama de soluciones a esta inquietud humana. Lamentablemente, con mucha frecuencia, sus indicaciones dejan a los hombres en una nueva soledad, desesperación y depresión. Con frecuencia su mensaje es permanecer indiferentes a cualquier cosa que nos suceda alrededor, no preocuparnos por nada sino mantener en paz la propia mente.

En cambio cada ser humano en su vida interior tiene siempre el deseo de estar inmerso en Dios que es la verdadera paz, y la inclinación a hacer algo vital, es decir amar. En nuestra época, mientras la voz mundana grita: “Tú puedes hacerlo, tú sólo, sin tener necesidad de ninguno”, la fe nos enseña que “tú eres hecho para Dios, tú debes hacerlo, tú necesitas de Dios desesperadamente, tú no puedes hacer nada sin Él”. Esta naturaleza del alma humana viene descrita en el modo justo por S. Agustín: “Tú nos hecho para Ti y nuestro corazón no tendrá paz hasta que no repose en Ti”.

El elemento básico del discipulado de Cristo está en la relación / unión con el Señor, en el permanecer

conectado a Él, unido a Él y llevar frutos de amor y de comunión en abundancia. La siguiente es una reflexión exegética sobre la similitud de la verdadera vid (Jn. 15,1 – 8). Es aconsejable leer lentamente el texto y trata de comprender el desarrollo de las diversas partes de este pasaje.

El pasaje de la verdadera vid forma parte del largo discurso de Jesús en la Última Cena en el Evangelio de Juan. Es además, el último de la famosa declaración “Yo soy” en este Evangelio, la cual indica el carácter divino de Jesús y que en Él se ha manifestado la plenitud de la revelación divina para la salvación del ser humano. En Jn. 15,1 – 8 Jesús es paragonado a la vid y sus discípulos a los sarmientos. ¿Cómo así ha sido escogido el símbolo de la vid y que quiere enseñar Jesús a sus discípulos? Los exegetas con frecuencia piensan que la imagen de la vid sea una alusión al Antiguo Testamento en donde como símbolo de Israel ha sido tomado una vid o una viña (cfr. Os, 10 1-2; Is. 5, 1-7; Jr 2, 21; Ez 15, 1 5; 17, 1 – 21; 19, 10-15; Sal 80, 8 – 18). En un modo embarazoso en todos estos ejemplos el tono respecto a Israel es de la desaprobación. Ezequiel considera la vid y sus sarmientos inútiles y como combustible para hacer el fuego, y nos dice que la viña que es Jerusalén será destruida por el fuego (Ez 15,1 – 5). Isaías se lamenta que incluso si Israel era la vid escogida en la viña del Señor, no ha producido nada, al contrario sólo uva selvática (Is 5,1 – 7). Cuando el Señor ha plantado esta

vid, es decir Israel, erapreciada, luego se ha degenerada (Jr 2, 21). Oseas presenta Israel como una vid próspera pero su juicio es inevitable (Os 10,1). Esta es la vid que Dios ha tomado de Egipto y ha plantado después de haber preparado el terreno, pero ha sido devastada por los animales y arruinada (Sal. 80, 8 – 18).

Cada vez que en el Antiguo Testamento Israel es comparado a una vid, el tono es el de la lamentación con la profecía de la inmediata destrucción. Aquí hay una obvia comparación entre la vid degenerada, que es Israel, y la Verdadera Vid es decir Jesús mismo. La presentación de Jesús como la Verdadera Vid, presenta como falsos todos los otros que sostienen de ser la *vid*. Así, ni Israel, ni otros grupos en Israel, ni el judaísmo, sino Jesús es la Verdadera Vid, cuyo guardián es Él mismo. El uso del adjetivo ἀληθινός es decir real o verdadero, es muy significativo aquí. Jesús es la Vid genuina. Él no es como aquella que no produce fruto o produce uva selvática. Más bien, Él es la Verdadera Vid porque transmite la verdadera vida. Esta vid no depende de ningún otro para su vida, sino que es ella misma fuente de vida.

La relación de los discípulos de Jesús con Él es como la de la vid y los sarmientos. Obviamente los sarmientos no pueden sobrevivir sin la vid. Una existencia o una vida separada de la vid no sería posible. Así los sarmientos, es decir los discípulos, son exhortados a permanecer en la vid (15,4 Μεῖνате ἐν ἐμοί, καὶ ἐν ὑμῖν: permaneced en mi como yo permanezco en vosotros. Μεῖνате inicia una frase imperativa: es un aoristo imperativo del verbo μένω que literalmente significa *permanecer*. El aoristo imperativo μεῖνате quisiera decir “entra en unión conmigo”. Por lo tanto, la invitación está abierta a todos los discípulos de todos los tiempos y no se limita a los oyentes inmediatos de la comparación. La expresión *permanecer en* es usada diez veces en los versículos 4- 10, lo cual muestra la importancia que este verbo tiene en el pasaje. *Permanecer en* Jesús no significa aquí el sólo creer en Él, sino que implica entrar en relación / unión con Él y continuar a vivir en unión con Él.

Es el *permanecer en la vid* lo que asegura a los sarmientos la existencia. Los sarmientos comparten la vida de la vid. Así el mensaje del Evangelio no es el de la

autosuficiencia que es “tú puedes hacerlo por ti mismo”; más bien la vida y la misión de los discípulos son condicionadas por el *permanecer en* Jesús. La vida de los discípulos es Jesús mismo. Estar separados de Jesús equivale a estar muertos como los sarmientos que son podados y arrojados en el fuego (15,6). Por este motivo para los cristianos la fuente de vida no es la sabiduría humana, ni tampoco las guías a la meditación ni los gurús, sino Jesús. Por lo tanto, cada ministerio y cada misión serían una falsa concepción e irían en ruina se no estuvieran radicadas en manera substancial en Jesús, la Verdadera Vid.

Este *permanecer en* es un procedo bidireccional, Si el sarmiento (discípulo) permanece en la vid (Jesús), Él a su vez permanecerá en el discípulo. Esta conexión / asociación con Jesús asegura la vida, es decir la gracia, a sus discípulos. Sin embargo, la relación de la vid con los sarmientos (Jesús y sus discípulos) no llega a su realización solamente permaneciendo uno en el otro. El cristianismo no es la mera espiritualidad fantástica que da alivio al alma y conduce a la calma y a la distensión personal, No es sólo una pura vida de oración sin trabajo, o un deseo sólo mental de la gracia sin ninguna obra de caridad. En ese caso sería honrado Dios con los labios mientras el corazón se quedaría distante de Él (Is. 29,13-16, Mt 15,8). Más bien, el discipulado de un cristiano, es una cuestión de **fe** → **acción**.

Y la relación con Jesús debería motivar al creyente a **actuar** y a **traer fruto**.

El amor de Jesús no logra su fin con la unión con los discípulos. Él no se contenta de transmitir su vida a los discípulos. Los sarmientos deben después producir fruto. La vida, es decir la gracia de Dios que la vid transmite a los sarmientos, debe florecer y multiplicarse. La función de los sarmientos es producir mucho fruto. Ya que el ramo es completamente dependiente del árbol, es gracias a la linfa del árbol que los ramos florecen y son fructíferos, y así, del mismo modo, los discípulos dependen del Señor para su existencia y fecundidad en la vida cristiana. Además, el llevar fruto está condicionado por el *permanecer en* Jesús, porque ὅτι χωρὶς ἐμοῦ οὐ δύνασθε ποιεῖν οὐδέν *porque sin mí no podéis hacer nada* (15,5). Así el *permanecer en* Jesús es para ser fecundos. He aquí porque los discípulos al



prescindir de Jesús no producen → nada, mientras los discípulos de Jesús → mucho fruto.

A este punto pasamos a una pregunta lógica: ¿Pero cuál es este fruto que producen los discípulos que permanecen en Jesús? ¿Qué tipo de fruto es, o cuál es su naturaleza? Los versículos 9 – 17 indican claramente que el fruto que los discípulos son llamados a producir es el de la obediencia al mandamiento de Jesús y de su amor. Ser fecundo es en realidad respetar los mandamientos. Una vez más nos viene recordado que la fe cristiana tiene su perfeccionamiento en la acción. La obediencia es también la característica fundamental de la vid (Jesús). Él, el primero, obedece a los mandamientos del Padre y así permanece en el amor del Padre (15, 9 – 10). Este aspecto significativo de Jesús, es decir la obediencia al Padre, es claramente evidente en el cuarto Evangelio (Cfr. Jn. 4,34; 6, 36; 8, 29.55). Es su obediencia al Padre que causa después la redención de la humanidad (Jn. 10, 17–18; 12–7-28; 14,31). Y el único mandamiento al cual los discípulos deben obedecer es el mandamiento del amor: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado* (15,12). Ἀγάπη, el amor es el único mandamiento de Jesús. Jesús ha obedecido al Padre y nos amado. Ahora Él nos invita una vez más: *μείνατε ἐν τῇ ἀγάπῃ τῇ ἐμῇ permaneced en mi amor* (15,9). El imperativo aoristo *μείνατε* significa *entra en unión conmigo y sigue permaneciendo en mi amor*. En otras palabras, la obediencia a Jesús y el respetar su mandamiento del amor no es una opción temporal o una opción para algunos momentos particulares; más bien es una alianza que abraza cada momento y todos los días de nuestra vida, Por lo tanto la vida o la linfa que la vid (Jesús) trasmite a sus sarmientos (discípulos) es la **obediencia** y el **amor**, y los mismos frutos son esperados de parte de los sarmientos. Y es en el traer fruto que la relación / unión entre la vid y los sarmientos (el *permanecer en*) es conservada sana, sólida y auténtica.

Al mismo tiempo hay dos cosas con las cuales los discípulos deberían ser prudentes. En primer lugar, como es descrito en el versículo 2: *Cada sarmiento que en mí no trae fruto, lo corta, y cada sarmiento que trae fruto, lo poda para que traiga más fruto*, es decir, incluso permaneciendo en la vid a veces las ramas pueden no

producir fruto. Los discípulos podrían ser tales ramas cuando por ejemplo frecuentan regularmente la iglesia, la misa y son fieles devotos, pero sus vidas no son transformadas y no dan testimonio. Tal vez mirándonos dentro podremos encontrarnos exactamente como estas ramas que están en la vid, que creen y rezan, pero cuya fe es superficial y sin acción. No nos olvidemos que existen estas ramas que pueden ser cortados y botados.

La segunda cosa importante que debemos recordar es que las ramas fecundas no tienen nada de que jactarse por su fecundidad porque no son ellas la causa del fruto, sino el traer frutos depende del *permanecer* en la vid: *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Quien permanece en mí, y Yo en él, trae mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada* (15,5). Las ramas solas son incapaces de traer algún fruto. En cambio su fruto será considerado como el fruto de la vid. Por lo tanto, cada misionero y cada fiel es invitado a recordar que por cada resultado en la viña del señor es el Padre quien debe ser glorificado. No seamos obtusos jactándonos de nuestros talentos, capacidades y empresas; nosotros somos simples instrumentos en las manos de Dios: *En esto es glorificado mi Padre: que lleven mucho fruto y se conviertan en mis discípulos* (15,8). Es su trabajo el que nosotros hacemos, y Él lo hace en nosotros y por medio de nosotros. Toda gloria sea sólo a Él.

Ya sea hablando de la iglesia en Paquistán, una comunidad joven pero sin embargo floreciente, ya sea hablando de los creyentes en el mundo, el fiel con frecuencia basa su propia fe en el testimonio de vida de otros cristianos o de los misioneros. Nuestra fe ha nacido y es sostenida mirando a los ejemplos santos de tantos hombres y mujeres que viven la fe en la acción. Esos son las ramas que constantemente *permanecen* en la vid y traen fruto. Como discípulos de Cristo debemos siempre esforzarnos para *permanecer* en Jesús, la Verdadera Vid, la fuente de nuestra vida y de la gracia, y por tal motivo es esencial una fuerte y ferviente vida de oración. Pero el discipulado de Cristo será una espiritualidad vacía si no estimula a los discípulos a actuar y a producir fruto, es decir obediencia y amor. ○

NUTRIR LA ESPIRITUALIDAD DE LOS NIÑOS

Prof. **ADRIAN-MARIO GELLE**
Departamento de Teología pastoral
Universidad de Malta



En los últimos milenios los niños han sido, generalmente, subestimados, olvidados o abusados. Sólo durante los dos últimos siglos hemos asistido a un lento, pero progresivo cambio en las actitudes de la sociedad hacia la infancia y hacia los niños en general. Y sólo ahora se está dando mayor importancia a escuchar y a respetar las peticiones de los niños en vez de simplemente imponer o dar directivas. A tal propósito, es paradójal que mientras el Cristianismo ha sido tan importante al momento de elaborar el concepto occidental de persona humana y de individuo (Rudmann 2008), ha originado, en vez, pequeñísimos cambios en la mentalidad que tiene la sociedad respecto a los niños (Gundy-Volf 2001). En verdad, la llegada del Cristianismo ha contribuido a un cambio en la actitud de la sociedad hacia el aborto (al menos por un milenio y medio), el infanticidio y las relaciones sexuales con los niños, así como en la introducción del concepto de inocencia del niño (Bakke 2005). Sin embargo, en general, en los últimos dos milenios la visión predominante se centraba en lo que el niño debía llegar a ser, ya que era más bien carente e incapaz. Esto ha inducido a la sociedad y a la Iglesia a concentrarse más sobre la

vida adulta que sobre el presente del niño y sobre la contribución que el mismo puede dar.

Esta preocupación por el futuro ha limitado el discurso y la reflexión teológica sobre el niño. En la mayor parte de los casos, la espiritualidad y la formación religiosa de los niños está vinculada a los signos visibles de los sacramentos de iniciación. Entre los siglos IX y X, por motivos de orden social y práctico, los sacramentos de la Eucaristía y de la Confirmación venían administrados en una fase sucesiva de la vida. Diversos concilios locales y capítulos eclesiales exhortaban a los padres a formar a sus hijos en la vida cristiana (Braido 1991). San Juan Crisóstomo fue todavía más explícito cuando afirmó que los padres tenían el deber de hacer crecer a sus hijos en la perfección de la vida cristiana. Para él, la vida virtuosa de los padres no cuenta nada delante de Dios si ellos no educan al niño a una vida religiosa y santa. Crisóstomo era tan categórico en sus convicciones sobre la infancia y sobre los deberes de los padres, que afirmaba que cuantos son negligentes en la formación de sus hijos son responsables del más grave mal y de la más grave injusticia (Guroian 2001).

A fines del siglo XVIII, la atención dada al niño por el romanticismo, por ejemplo con Rousseau, Pestalozzi y Fröbel, llevó a un revalorización de



la infancia y por lo tanto a una mejor comprensión del niño, especialmente desde una perspectiva psicológica y educativa. Actualmente, la visión predominante es que la infancia no es sólo un momento preparatorio que cada uno necesita para crecer, sino que es un período significativo en el camino de la vida de la persona humana. En consecuencia, como verdadero miembro de la comunidad humana, el niño es un ser espiritual que pide ser reconocido, respetado y nutrido.

Tanto Friederich Fröbel, educador alemán del siglo XIX a quien viene acreditado el concepto de escuela de infancia, como María Montessori, la pedagoga italiana del siglo XX, habían insistido en el papel central de la espiritualidad durante la primera educación de la infancia (Cfr. Best 2016; Tregenza 2008). La comprensión que tenían de la infancia, muy influenciada por el contexto luterano en el primero y católico en la segunda los llevó a redescubrir la espiritualidad del niño y a considerarla como central en la educación infantil. Estos dos educadores fueron los precursores de un nuevo movimiento y de la confirmación que los niños tienen una vida espiritual.

Un gran cambio en la vida de los católicos, en general, y en la vida espiritual de los niños fue posible gracias al documento *Quam Singulari*, aprobado por el Papa Pío X en 1910 que permitía a los niños recibir la comunión a la edad de 7 años. Esta decisión llevó a fuertes protestas en las diócesis francesas, en donde muchos temían que el programa formativo, que preveía hasta ese momento un camino de 4 años fuese puesto en peligro. Un itinerario se refería a la doctrina, la educación a la oración, incluyendo los retiros, e implicaba esfuerzos auténticos para formar a los niños en el amor cristiano. Ya que en los dos siglos anteriores, la ceremonia de la primera comunión se había convertido en un rito social instituido como pasaje hacia la edad adulta, se temía que toda la estructura de la iniciación cristiana fuese alterada y que los niños no participasen más al catecismo. En respuesta a la protesta de los obispos, el papa confirmó: “Habrá niños santos” (Borriello).



En efecto, fueron palabras proféticas porque ningún otro siglo vio la apertura de tantas causas de canonización de niños y adolescentes. En un siglo la Iglesia proclamó Domingo Savio, que murió a la edad de quince años, Jacinta y Francisco Marto, que murieron respectivamente a la edad de nueve y diez años y actualmente están en proceso de investigación 83 casos de niños mártires y otros 70 niños que vivieron la santidad en la vida cotidiana. Por primera vez en la historia, la Iglesia universal presenta a los niños como modelos concretos de santidad en la vida ordinaria.

Hasta el siglo pasado era impensable que los niños y adolescentes pudieran ser incluidos en el elenco de los santos y de los beatos. Parece que hubiera habido una cierta perplejidad respecto a la capacidad de los jóvenes miembros de la Iglesia de vivir plenamente la perfección de la vida cristiana. La cuestión fue discutida por más de cuarenta años, y sólo en 1981 la Iglesia católica ha acogido, en principio, que los niños de siete años y más puedan ser tomados en consideración en un proceso de canonización (Borriello 2002).

Dar la propia vida completamente a Dios ha sido siempre el más alto ideal, también para un niño. Diversos santos se han “convertido” o han consagrado la propia vida enteramente a Dios desde la más tierna edad. Por ejemplo, Domingo Savio se consagró a Dios a la edad de siete años, mientras que Catalina de Siena tuvo una visión de Jesús a la edad de seis años. En su carta a los niños, San Juan Pablo II, ilustra lo que es central en la espiritualidad de los niños:

“Os hablaba antes del «Evangelio del niño», ¿acaso no ha encontrado éste en nuestra época una expresión particular en la espiritualidad de santa Teresa del Niño Jesús? Es propiamente así: Jesús y su Madre eligen con frecuencia a los niños para confiarles tareas de gran importancia para la vida de la Iglesia y de la humanidad. He citado sólo a algunos universalmente conocidos, pero ¡cuántos otros hay menos célebres! Parece que el Redentor de la humanidad comparte con ellos la solicitud por los demás: por los padres, por los compañeros y compañeras. El siempre atiende su oración. ¡Qué enorme fuerza tiene la oración de un niño! Llega a ser un modelo para los mismos adultos: rezar con confianza sencilla y total quiere decir rezar como los niños saben hacerlo”.

Según este punto de vista, la espiritualidad de los niños ha sido centrada en su capacidad relacional, es decir en su capacidad para entrar en comunión con Cristo y estar unidos a los seres humanos. Esto no dista de la conclusión a la cual llegaron David Hay y Rebecca Nye (1998) después de haber realizado estudios entre los niños. Hay basaba su investigación en el hecho que en cuanto personas humanas los niños son intrínsecamente espirituales. Estaba convencido de la base biológica de la espiritualidad. Ya algunos años antes, Robert Coles había evidenciado la vida espiritual de los niños a través de estudios realizados gracias a 500 entrevistas hechas por él mismo. Coles (1991) se sorprendió al encontrar



un hilo espiritual, en la mayor de los casos no modelado por el lenguaje religioso y cultural, que legaba a todos los niños, incluso aquellos provenientes de un contexto ateo. El análisis de las conversaciones que tuvo con los niños lo condujeron a creer y a afirmar que la sensibilidad espiritual es una dimensión humana universal.

Hay y Nye supusieron que la espiritualidad de los niños se expresa principalmente por medio de una conciencia relacional. De este modo iniciaron a descubrir que la espiritualidad no pertenece exclusivamente al ámbito cognitivo sino que existen otros factores que regulan la experiencia espiritual del niño. El primero de estos es la habilidad del niño para desarrollar una conciencia de sí mismo e interactuar con el contexto.

En este tipo de relaciones y a través de ellas el niño comprende el significado de numerosas experiencias personales, interpersonales y relacionales. Hay y Nye identificaron cuatro sub categorías en las cuales y gracias a las cuales el niño es consciente y relacionado con sí mismo, con la gente, con el mundo y con Dios. Nye (2006) sostenía que



en esta “conciencia relacional” parecería encontrarse el núcleo elemental de la espiritualidad de los niños, de los cuales podemos derivar significativas experiencias estéticas y religiosas, respuestas personales y tradicionales al misterio y al ser humano, y visiones místicas (pág. 109).

Hay sostenencia que el actual estilo de la vida occidental y la modalidad educativa del niño están dañando su habilidad a disponer y a desarrollar el propio potencial espiritual. Esto puede ser debido, entre otros, a un aumento de la mentalidad individualista así como a la prevalencia del enfoque positivista respecto al conocimiento.

Varias disciplinas han insistido sobre la cuestión que los niños puedan ser espirituales. Entre los más importantes enfoques pedagógicos que promueven la espiritualidad infantil están aquellos desarrollados por Sofia Cavalletti y Jerome Berryman. La primera era una estudiosa católica de liturgia y de Biblia que se formó bajo la dirección de María Montessori. Por medio de sus relaciones con los niños, el uso narrativo y las obras simbólicas entró en la cuestión existencial de los niños, en su capacidad metafórica así como en su habilidad de sorprenderse y maravillarse. Esto, unido a su experiencia en la Sagrada Escritura y en la liturgia, la condujo a desarrollar la Catequesis del Buen Pastor (cfr. Cavalletti 2002, 1983). Este método respeta y responde a la habilidad del niño de percibir el misterio, de relacionarse con la comunidad, sea pasada que presente, así como a la necesidad del niño de interactuar con verdades



analógicas más que con áridas doctrinas cognitivas.

Berryman siguió desarrollando y difundiendo esta pedagogía a través del método Godly Play, que describe (2009) como una representación en la cual se usa el lenguaje de Dios y del pueblo de Dios por medio de la narración, la liturgia y el silencio. Este es un método que empeña todo el niño involucrando el corazón, la mente, los sentidos y la intuición. Por medio de estos métodos pedagógicos, profesionales y estudiosos han descubierto el potencial espiritual de los niños, en particular respecto a su habilidad para usar ya sea la dimensión relacional que la cognitiva, y esto incluso en los más pequeños entre ellos.

Si hay dudas acerca de la vida espiritual de los niños o sobre la prioridad que debería ser dada a esta, se puede leer la vida y las cartas de la jovencísima Nennolina que murió a la edad de 6 años. La sabiduría y la intensa espiritualidad que



expresaba es comparable a la de una adulto que ha cumplido un largo camino espiritual (Vanzan 1999). En sus cartas (Del Genio 2009) encontramos el testimonio de una profunda espiritualidad infantil expresada por una relación íntima con Jesús, con Dios Padre, con el Espíritu Santo, con María y con el Ángel de la Guarda, pero al mismo tiempo también por su gran sentido de relación con la humanidad y por su capacidad a expresar su sentido. Su relación personal con las Personas de la Santísima Trinidad fue posible porque había percibido que en cada persona humana está presente la semilla del ser divino. Su espiritualidad se formó, en particular por medio de esta relación personal que la condujo a una profunda comprensión teológica (Del Genio 2000).

Estudios relativos a la espiritualidad infantil deberían ponernos alerta contra la tendencia a dar demasiada importancia a una catequesis basada sólo en un estéril aspecto cognoscitivo. Al contrario, debería darse mayor atención al lenguaje natural de la persona, es decir a la dimensión del silencio y a su desarrollo, interacción con el sentido más profundo de las narraciones, una educación de la capacidad de desarrollar significados, y el desarrollo de la dimensión relacional de la persona humana. ○

BIBLIOGRAFÍA

- Bakke, O. M.** (2005). *When children became people: The birth of childhood in early Christianity*. Fortress Press.
- Best, R.** (2016). Exploring the spiritual in the pedagogy of **Friedrich Fröbel**. *International Journal of Children's Spirituality* 21/3-4, 272-282.
- Borriello, Luigi.** (2002). Anche i bambini possono essere santi. *Rivista di Vita Spirituale* 56:443-68.
- Braido, P.** (1991). Lineamenti di storia della catechesi e dei catechismi: Dal «tempo delle riforme» all'età degli imperialismi. Leumann (Torino): Elle Di Ci.
- Berryman, J.W.** (2009). *Teaching Godly play: How to mentor the spiritual development of children*. Denver, CO: Morehouse Education Resources.
- Cavalletti, S.** (2002) *The Religious Potential of the Child, 6 to 12 Years Old*. Chicago: Liturgy Training Publications, 2002.
- Cavalletti, S.** (1983). *The religious potential of the child: The description of an experience with children from ages three to six*. New York: Paulist Press.
- Coles, R.** (1991). *The spiritual life of children*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 1991.

Del Genio, M.R. (2009) *Carissimo Dio padre*. Antonietta Meo Nennolina e le sue lettere. Vatican: Libreria Editrice Vaticana.

Del Genio, M. R. (2000). Nennolina: Una "Santa" di sei anni. *Rivista di Vita Spirituale* 54:317-29.

DeMause, L. (Ed.). (1974). *The history of childhood*. New York: Psychohistory Press.

Guroian, V. (2001). The ecclesial family: John Chrysostom on parenthood and children. In *The child in Christian thought*, edited by Marcia J. Bunge, 29-60. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans.

Guroian, V. (2001). The ecclesial family: John Chrysostom on parenthood and children. In *The child in Christian thought*, edited by Marcia J. Bunge, 29-60. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans.

Gundry-Volf, J.M. (2001). The least and the greatest: Children in the New Testament. In M.J. Bunge (Ed.). *The child in Christian thought* (pp. 29-60). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing.

Hay, D. "with Nye, R." (1998). *The Spirit of the Child*. London: Harper Collins Publishers.

Hay, D. & Nye, R. (1996). Investigating children's spirituality: the need for a fruitful hypothesis. *The International Journal of Children's Spirituality* 1/1, 6-16.

Hyde, B. (2010). Godly play nourishing children's spirituality: A case study. *Religious Education* 105/5, 504-518.

Nye, R. (2006). Identifying the Core of Children's Spirituality. In D. Hay & R. Nye, *The Spirit of the Child* (pp. 108-130). London: Jessica Kingsley.

Pope John Paul II. (1994). Letter of Pope John Paul II to children in the year of the family. https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/en/letters/1994/documents/hf_jp-ii LET_13121994_children.html

Rudman, S. (2008). *Concepts of person and Christian ethics*. Cambridge: Cambridge University Press.

S. Congregatio de Sacramentis. (1910). *Quam singulari*. *Acta Apostolicae Sedis* 2:577-83.

Tregenza, V.A. (2008). Looking back to the future: The current relevance of Maria Montessori's ideas about the spiritual well-being of young children. *The Journal of Student Wellbeing* 2/2, 1-15.

Vanzan, P. (1999). Antonietta Meo, detta Nennolina: Una mistica di sei anni. *La Civiltà Cattolica* 150:466-76.



ANNO DOMINI 1847



MISAS DE LA SANTA INFANCIA

hay pocas obras de caridad que ofrece a sus asociados tantas gracias espirituales como las que ofrece la Santa Infancia.... Esta Obra no actúa solamente por medio de la caridad, sino con la oración. Además de la oración cotidiana que pide a sus miembros, hace celebrar dos misas al mes en uno de los principales santuarios consagrados a los misterios de la Santa Infancia de Nuestro Señor,

o a la Virgen María, y dos misas al año por sus asociados vivos y difuntos. ¡Que consolación para las familias cristianas pensar que, con un oferta tan pequeña, se asegura, durante la vida y después de la muerte, la participación al santo sacrificio de la misa, con frecuencia ofrecido según sus intenciones y en tales santuarios! ¡Pero también tantas bendiciones concedidas a los pobres niños de China gracias a tantas oraciones ofrecidas en su favor a nombre del Niño Jesús y a nombre de María! Alguna vez nos preguntamos: ¿Que hace la Obra de la Santa Infancia? ¿Cuáles son los resultados que puede

mostrar? Podríamos hacernos la misma pregunta sobre los Apóstoles reunidos con María en el Cenáculo, ¿Qué hacían? Rezaban.

Cuando la Obra de la Santa Infancia deberá mostrar de sus obras sólo las oraciones de sus asociados y las misas, que son celebradas, será ya en la Iglesia una grande y potente asociación. ¿Qué hace la Obra de la Santa Infancia? Reza por medio de sus asociados, reunidos a millares, en nombre del Niño Jesús, en común y constante oración.

ANNALES N°4

abril 1847



CONSAGRACIÓN

Para la consagración de los niños al Niño Jesús, la estatua o la imagen del Niño Jesús es puesta sobre el altar o al inicio del pasillo

de la Iglesia; a sus pies se encuentran, por un lado, la bolsa con las ofrendas de los asociados, por el otro lado, las imágenes, las medallas y los Annales para distribuir; los niños están de pie, los varones de un lado, las mujeres del otro. Comienza a cantar el coro de los niños, el celebrante o el director de la Obra recita a voz alta el cuarto mandamiento que los niños repiten siempre de la siguiente manera:

honoraremos a nuestro padre y a nuestra madre; luego, la oración de la Santa Infancia. Al final todos se ponen de rodillas y el celebrante o uno de los niños recita a voz alta la fórmula de consagración al divino Niño Jesús.

Viene luego la ceremonia con la bendición solemne de los niños.

ANNALES N°6

diciembre 1847

UNA IGLESIA PROFÉTICA LA PREFECTURA APOSTÓLICA DE ROBE

ocupa un territorio de 102.769 kilómetros cuadrados con una población de más de 3 millones de habitantes y comprende dos etnias principales – los Oromo y los Somalí – ambas de religión islámica. En las ciudades más antiguas está presente la Iglesia ortodoxa y, siempre en las ciudades, hay pequeñas comunidades protestantes y católicas. La religión islámica es practicada por casi el 99 % de la población. La Iglesia católica ha llegado hace 30 años y cuenta hoy en día con un millar de fieles, cuya presencia tiene casi un sentido profético.

La población es prevalentemente rural, practica la pastoricia y vive en una situación de extrema pobreza. No obstante los esfuerzos del Gobierno, muchos niños y, sobre todo, muchas niñas, no logran frecuentar la escuela. Ellos, en efecto, participan al sustentamiento de la familia, custodiando y cuidando los animales (vacas, ovejas, cabras, mulas).

La Iglesia católica se ocupa prevalentemente de las actividades sociales de ayuda a los más pobres y desheredados en los siguientes pueblos: Kofale, Kokossa, Dodola, Adaba, Herero, Ardaita, Dinsho, Alemghena, Robe, Goba, Dallo Manna. La actividad prevalente desarrollada por la Prefectura Apostólica es la actividad escolar. Cuenta, en efecto, con 11 jardines de infantes y 10 escuelas primarias, frecuentadas por aproximadamente 4000 niños. Precisamente gracias a esta actividad, la Iglesia conoce la situación de las familias, tendiendo puentes de hermandad y de diálogo sin barreras de tipo religioso o cultural. La mayor parte de los alumnos, en efecto, no es cristiana. La escuela es casi una forma

de pre evangelización y busca garantizar al mayor número de niños posible el derecho a la instrucción. La Prefectura atiende también 3000 niños huérfanos por medio de la escolarización básica, en muchas ciudades y aldeas del territorio bajo su jurisdicción.

NOS CUENTA EL PREFECTO DE ROBE

Es una iglesia misionera. ¿Qué hacen este pequeño millar de católicos inmersos y desparramados entre casi cuatro millones de islámicos? ¿Se cierran en sus pizcas de comunidades? ¿Se lamentan de su pequeñez? ¿Se desmoralizan por su insignificancia? ¡No!. Al contrario, animados y entusiastas por haber encontrado a Jesús, se convierten en discípulos misioneros del Evangelio. Ellos, gente entre su gente, son los heraldos del Reino más cualificados. A Robe el Evangelio viene a anunciado sobre todo por las personas comunes, son los laicos de las parroquias que invitan a sus conocidos, amigos y parientes; y así la fe se trasmite, por medio de una suerte de contagio virtuoso. Los pobres medios muestran que la fe se trasmite de testigo a





testigo, también celebrando en una carpa o bajo un árbol. La fragilidad de los misioneros y de los medios muestra su dependencia del Señor; la confianza en la Providencia, hace resaltar el tesoro del Evangelio.

Es una Iglesia totalmente carismática. Ser en pocos, empuja al Espíritu a suscitar carismas y a inventar ministerios. Llama a todos y a todas para ponerse al servicio, sin grandes distinciones entre clérigos y laicos y, sobre todo sin concentrar todo en las manos de los sacerdotes. Animadores, catequistas, coordinadores cada uno da una mano, como puede y como sabe. Está prohibido cerrarse en sí mismos y cruzarse de brazos.

Es la iglesia pobre y de los pobres. Pobre porque no tiene poder, no tiene fuertes organizaciones, no tiene dinero; insignificantes, si bien preciosos son los pocos centavos que se recogen como ofertas dominicalesde los pobres, porque los fieles y los catecúmenos que componen esta comunidad son pobres.

EL DIRECTOR DE LAS O.M.P DE ROBE NOS CUENTA

Durante el mes de Octubre he invitado a los niños y a los adolescentes misioneros de las diversas parroquias a rezar cada día por los misioneros dispersos en el mundo y a recoger ofrendas para los niños del mundo.

En Abada en particular los niños misioneros son particularmente activos y celantes. Han dado vida también a una actividad muy interesante y loable. Han recogido ofrendas para los misioneros con la iniciativa del “mercado misionero”. Los niños cultivan el huerto y el sábado en la mañana van al mercado a vender las verduras cosechadas por ellos mismos y lo que se gana va a la Jornada de la Infancia Misionera.

Como había sido decidido el año pasado (...)

la Jornada de la Infancia Misionera se celebra el día mismo de Navidad, que en Etiopía es el 7 de enero. Durante las cuatro semanas del tiempo de Adviento viene propuesto a los niños de nuestras parroquias un camino misionero de preparación a la celebración de la Jornada de la Infancia Misionera.

Y aún más,

La catequesis ordinaria semanal sobre el evangelio del Domingo (se desarrolla) con el uso de imágenes videos o fotocopiadas junto al texto del Evangelio que los niños pegan y colaran en sus cuadernos. Cada niño tiene de este modo una especie de “Evangelio ilustrado” con el cual puede conocer la vida de Jesús. Sobre su cuaderno son después invitados a escribir sus reflexiones y oraciones.

[...]

Un día de la semana, con los niños misioneros de la parroquia de Adaba vamos a la vecina ciudad de Herero, donde tenemos una pequeña iglesia y la escuela, para celebrar la Eucaristía. A Herero no hay católicos, así que los niños misioneros invitan a los otros niños que viven cerca de la Iglesia, juegan con ellos, fraternizan, participan en la Misa y rezan con nosotros. Al final de la Misa los niños misioneros separan a los niños presentes en pequeños grupos y, utilizando su cuaderno del “evangelio ilustrado” hacen catequesis sobre el evangelio a los niños ahí presentes. ○



CREAR UN ROSARIO MISIONERO

DIÓCESIS DE MPIKA - ZAMBIA

Enseñamos y motivamos a los grupos de la Infancia Misionera a rezar el Rosario Misionero, ya sea colectivamente que individualmente. Estamos felices al ver que al parecer hay progresos, porque vemos siempre cada vez más personas que rezan el Rosario especialmente entre los niños. Por este motivo, el pedido de Rosarios Mi-

sioneros ha aumentado mucho. Sin embargo, es difícil encontrarlos y no son disponibles inmediatamente. Así, nos hemos preguntado: ¿Por qué estos instrumentos de fe tan simples deben ser escasos? Este proyecto nuestro es una respuesta práctica a esta pregunta.

Aquí en Zambia importamos los Rosarios de otros países. No debería ser así después de 126 años de catolicismo! Los pocos rosarios de los cuales disponemos son donaciones recibidas por sacerdotes o religiosos individualmente o han sido comprados en otros países. Me he informado en todas las diócesis y ninguna produce Rosa-

rios Misioneros, y ni siquiera Rosarios clásicos. Dada la necesidad hemos motivado a los animadores de la Infancia Misionera y hemos empezado a enseñarles cómo hacer rosarios.

Hemos invitado a la Hna. Proscovia, de Uganda, para que enseñe a los animadores a hacer rosarios. Los participantes, a su vez, lo enseñaran a los demás. Teniendo a disposición los materiales y los instrumentos necesarios, están determinados a comenzar una producción intensiva de rosarios para nuestra diócesis y para las otras. ○



SER AMIGA DE JESÚS

DIÓCESIS DE PORT LOUIS - ISLA MAURICIO

Me llamo *Anastasia Chutoo* de la Parroquia Ste Famille Rose Belle. Formo parte de la Infancia Misionera desde cuando frecuentaba la escuela secundaria, en el colegio Notre Dame du Refuge en New Grove con la srta. Corinne Quirin.

Cada jueves nos reuníamos durante el recreo para conocer mejor a Jesús. He vivido experiencias muy fuertes durante los retiros y las misas anuales. He conocido muchos amigos y he aprendido muchas cosas sobre el Padre Laval, sobre la Biblia, etc.

También sucesivamente he continuado a formar parte de la Infancia Misionera de la parroquia.

En 2016 con otros niños de la Isla hemos compartido la Palabra de Dios y alimentos con las familias de Cité la Cure. Ha sido una experiencia conmovedora, un evento que no olvidaré jamás.

Nos reunimos dos veces al mes en la parroquia para

compartir la Palabra y realizar actividades: visitas, escuchar, compartir.

Algunas semanas atrás hemos estado en la Iglesia de Cassis en la marcha misionera para hacer conocer la Infancia Misionera a otros niños en las parroquias. He aprendido más cosas sobre la historia de la Infancia Misionera en el mundo y en la Isla Mauricio. Los niños de nuestra parroquia han hecho una representación del pasaje del Evangelio de Jesús cuando tenía doce años.

Durante estos años he aprendido muchas cosas, sobre todo cómo ser amiga de Jesús, dar testimonio, ayudar a los otros niños en la necesidad, encontrar a los ancianos. Y, sobre todo, que son importantes a los ojos de Dios. He crecido en la fe.

Hoy, mi misión es compartir con los otros niños lo que he recibido gratuitamente: compartir la Palabra de Dios y animar a otros niños a formar parte de la Infancia Misionera

¡Gracias a Dios por este regalo! ○



ANIMAR Y APRENDER

DIÓCESIS DE DEZDA - MALAWI



Me llamo *Rosa Mtaukira* y pertenezco a la pequeña comunidad cristiana de St. Louis de la Parroquia del Corpus Christi en la diócesis de Dedza.

Soy una animadora de la Santa Infancia, reúno a los niños y los ayudo a participar activamente en la liturgia, especialmente en el grupo de danza litúrgica de la Santa Infancia de mi parroquia.

El programa de formación de la Santa Infancia ayuda a los niños y a los adolescentes a crecer en los valores cristianos. Les enseña a rezar, a compartir lo que ellos poseen, a comportarse correctamente en la Iglesia, en la casa, en la escuela y adonde vayan.

POR MEDIO DE LOS ENCUENTROS CON LOS NIÑOS EN PARROQUIA HE OBSERVADO QUE

Hoy en día muchos niños conocen la importancia de la oración.

También nosotros animadores aprovechamos de estos encuentros, ya que enseñando y acompañando a los niños debemos ser activos en la oración y comprender las enseñanzas de la Iglesia Católica, dando el buen ejemplo.

La fe de los niños y la de los animadores es reforzada por las actividades de la Santa Infancia.

Los niños están desarrollando un espíritu de sacrificio y muchos están aprendiendo a compartir con los otros niños en su vida diaria.

A través de la colecta de la Santa Infancia los niños ofrecen sus ahorros al Papa, que los distribuye entre los niños necesitados de todo el mundo.

ACTIVIDADES QUE HACEN LOS NIÑOS

En nuestra comunidad parroquial los niños expresan su fe con las siguientes actividades:

Proclaman las lecturas de la Palabra de Dios durante la misa especialmente en los días festivos como la Epifanía.

Participan activamente en la celebración eucarística

A veces rezan el Rosario misionero

En algunos días como el sábado comparten las lecturas de la Biblia

Participan a las horas de adoración eucarística

Practican actos de caridad hacia sus coetáneos y hacia los más necesitados (ancianos en las comunidades y en los hospitales).

DESAFÍOS

El desafío más grande está constituido por el hecho que a veces los niños no participan ni constantemente ni en gran número. La mayor parte viene cuando hay una ocasión en la cual pueden participar activamente. Esto a causa de varios factores:

Los padres no incentivan a los niños. En muchas comunidades los niños son numerosos, pero los padres los descuidan o les asignan tareas domésticas. Los domingos algunos niños son mandados al mercado por los padres u otros adultos para vender pequeños objetos que permitan una ganancia extra para la familia.

Las comunidades parroquiales y las pequeñas comunidades cristianas no saben estimular a los niños. Ellos aman participar activamente en la liturgia, quieren tener objetos con los cuales jugar y estar empeñados en la parroquia y en las comunidades. Pero a los niños no les vienen dadas muchas posibilidades de ayudar durante la liturgia y en la parroquia no hay fondos para comprar juegos para usar en comunidad.

La pobreza de las familias a veces pesa mucho sobre los niños. Con frecuencia no tienen suficiente ropa, el sábado lavan los vestidos buenos que usan para la escuela y así no pueden venir a la Iglesia y encontrar a los otros niños, quedándose en casa.

Algunos animadores no son bien preparados y, así, en realidad, no ayudan realmente a los niños. ○



VICARIATO APOSTOLÍCO DE SA



El 75% de los niños de las islas San Andrés, Providencia y Santa Catalina se caracterizan por su formación integral: participan a las diversas actividades parroquiales de la Infancia Misionera, frecuentan la escuela y toman parte también en los diferentes encuentros y celebraciones culturales organizadas por la comunidad isleña. Se reúnen cada semana con los animadores y los coordinadores de la Infancia Misionera.

GINA ISABEL NIEVES AMUD

Tengo 9 años y pertenezco a la Parroquia Sagrado Corazón, en San Andrés, Isla. Quiero decirles a todos que, para mí, la Infancia Misionera no es solamente un grupo,

es mi familia en la fe, porque allí tengo un encuentro personal con Jesucristo y mamita María. En la Infancia Misionera he aprendido a orar, respetar, compartir, valorar lo que vivimos en la Sancta Eucaristía y a darle a mamita María

en lugar que le corresponde como madre de Jesús y madre nuestra. Invito a todos los niños a vincularse a la Infancia Misionera en sus Parroquias, Dios los bendiga. “De los niños del mundo, siempre amigos”.

LEONEL RAMÍREZ ARCHBOLD

Tengo 10 años de edad y pertenezco a la Infancia Misionera. Quiero compartir con todos ustedes lo que he aprendido en mi grupo. El amor y la alegría son los regalos más preciosos que nos da Dios y que debemos tener siempre en nuestro corazón, para servir a nuestros hermanos con los talentos y carismas que tenemos a ejemplo

N ANDRÉS Y PROVIDENCIA

del Niño Jesús. Cuando me encuentro con mis compañeros descubro que en cada uno de ellos hay una gran riqueza de conocimientos, el valor de la Eucaristía, el gusto por la oración y el respeto por la Palabra de Dios, que es alimento y luz en el camino que vamos recorriendo.

LOREN SOFIA CABRERA CARREÑO

Tengo 10 años de edad. Hace dos años que pertenezco a la Infancia Misionera, con el grupo Trigo Maduro Iniciando. Mi Participación en este grupo es muy interesante, porque cada día aprendo cosas nuevas que me ayudan a crecer espiritualmente, para servir mejor a mi familia, la Parroquia, el Vicariato y la Iglesia universal. Por esto, les recomiendo a todos los niños que entren a formar parte de la Infancia Misionera para que sean discípulos de Jesús y colaboren en la Misión que Él confía a la Iglesia en la pequeñas comunidades. Yo llegaba a la Iglesia, pero sentía el cansancio y me distraía mucho porque no comprendía ni entendía el sentido de las diferentes celebraciones. Ahora voy al templo y me integro activamente en las actividades pastorales. Me siento alegre y feliz porque puedo compartir con otros niños mis proyectos culturales y religiosos.

SHANDEY BRITTON BOWIE

Soy un adolescente de trece (13) años. Hace cinco años pertenezco a la Infancia y Adolescencia Misionera de la Parroquia San José, en la Isla de San Andrés. Dentro de mi proceso misionero resalto mi compromiso con los miembros de mi familia para acercarlos a Cristo. Hace dos años que empecé a invitar a mi abuelo a participar de la Celebración Eucarística los domingos. Con la ayuda de mis padres, lograré traer a mi abuelo al templo parroquial para que participe de la

Santa Misa dominical, donde yo soy uno de los miembros del coro de los niños. La asistencia a las celebraciones dominicales ayuda a mi abuelo para que pase de una participación pasiva a una vivencia activa en la celebración de los Sacramentos. Con todas estas motivaciones, inicia su proceso de preparación de la Misa dominical y no falta a su encuentro con Cristo en la Sagrada Eucaristía. ○





CRISTO CUENTA CONTIGO

DIÓCESIS DE COMAYAGUA - HONDURAS

Mi nombre es *Liney Nazaret* padilla; estoy en cuarto grado, tengo nueve años, gozo de una familia cristiana y muy comprometida en la Iglesia. Soy miembro de la IAM de la parroquia San Jerónimo del municipio de San Jerónimo de la Diócesis de Comayagua.

El motivo por lo cual yo he decidido pertenecer a la infancia y adolescencia misionera, es porque quiero seguir en comunión con mi amiguito Jesús, conociendo más de

su doctrina y mi experiencia que me ha motivado es que cuando a mis abuelos les llevaban la comunión yo sentía el deseo de recibirla y era algo indescriptible que sentía en mi interior. Eso me motivó a que yo asintiera a la infancia misionera he aprendido mucho como ser: orante, generosa, entregada, sacrificada y solidaria con los demás.

Otra cosa muy importante es que salimos a visitar a los enfermos y eso me hace sentir muy bien porque ellos se alegran mucho y se les ve un rostro de felicidad, llegamos a su casa.

También tenemos muy buenos animadores que les queremos mucho por eso les motiva a todos los niños en especial a los que no han hecho su primera comunión, a seguir adelante y no faltar a la catequesis para seguir aprendiendo de los caminos de Dios que son maravillosos. Ellos

también quieren pertenecer a la I.A.M. cuando hagan su primera comunión. Les esperamos chiquillos, Cristo cuenta contigo y tú con su gracias.

Con un abrazo y saludo misionero, Se despiden de ustedes una niña que ama y pertenece a la I.A.M. muchas bendiciones para todos los niños y niñas del mundo.

De los niños y adolescentes del mundo, siempre amigos.

Dios bendiga su vida, su familia y su trabajo. ○





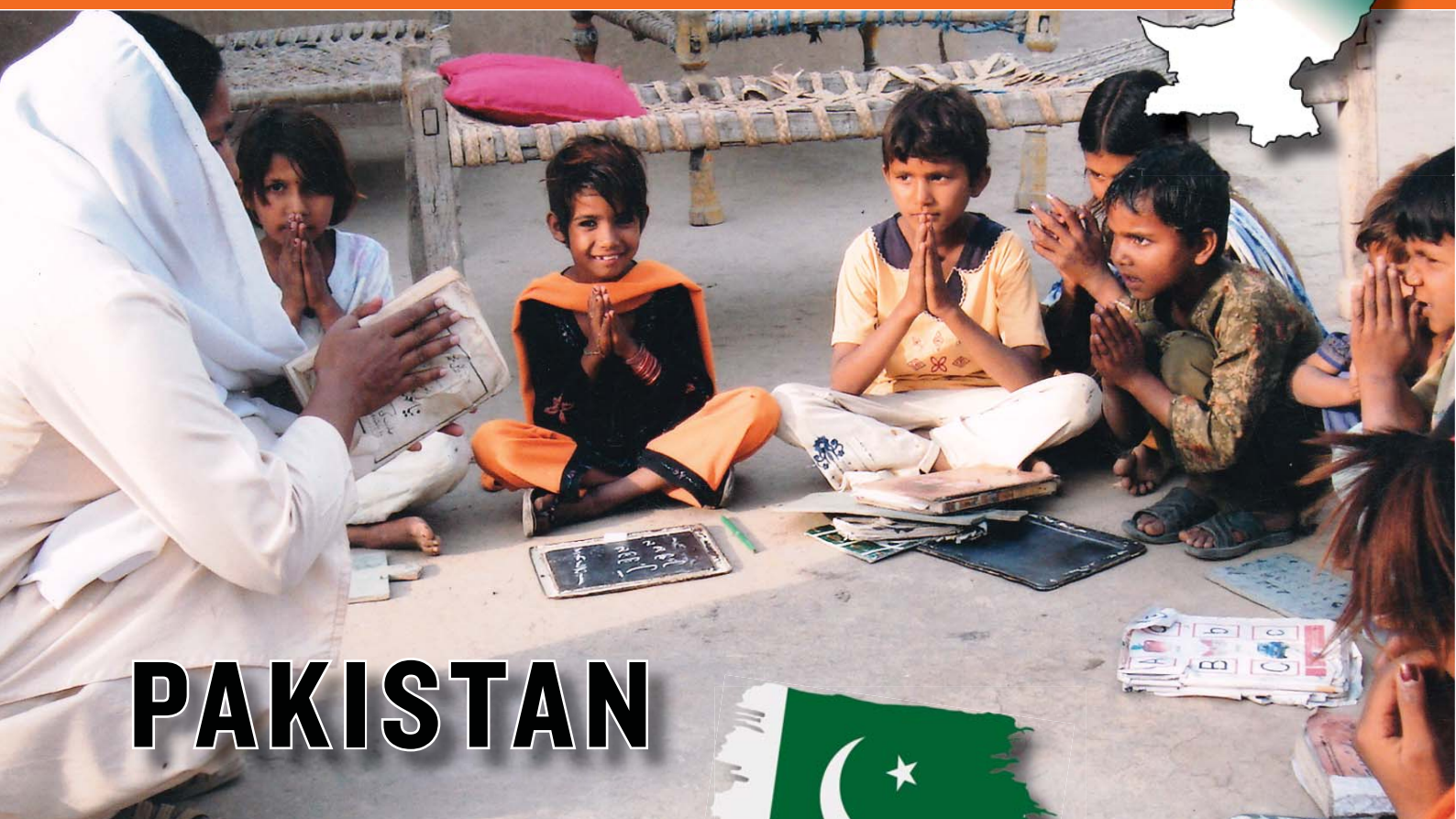
AQUÍ ESTAMOS PROTEGIDAS

**HOGAR DE NIÑOS MARAWILA
DIÓCESIS DE CHILAW - SRI LANKA**

Una calurosa bienvenida a todos vosotros. Estamos muy contentos que estén con nosotros hoy. Esperamos que se diviertan junto a nosotros. Somos 23 muchachas y vivimos en esta casa que es nuestro hogar, con la Hna. Elizabeth y la Hna. Brigid, nuestras queridas religiosas que nos quieren, nos cuidan, nos nutren y nos guían desde que nos despertamos por la mañana hasta cuando vamos a dormir en la noche. Todas frecuentamos la escuela pública aquí cerca. Hemos apenas celebrado la fiesta anual de nuestra casa, la fiesta de la Santa Cruz. Somos felices. Aquí estamos protegidas. Tenemos todo lo que necesitamos y muchas personas generosas nos ayudan. Somos afortunadas al haber venido aquí para estudiar y para construir nuestras vidas. Nuestro único deseo es aprender y crecer espiritualmente, psicológicamente, físicamente y socialmente, y un día lograr nuestro objetivo y tener un futuro brillante.

¡Que Dios os bendiga! ○





PAKISTAN



NIÑOS MISIONEROS EN UN ESTADO ISLÁMICO

La Obra Pontificia de la Santa Infancia en Paquistán está presente y activa desde 1950, no obstante la situación difícil en la cual se encuentra el país. La Obra se ha difundido, poco a poco, en varias arquidiócesis, diócesis y vicariatos, si bien la ley sobre la blasfemia y las conversiones forzadas pesen sobre las actividades de animación desarrolladas en favor de los niños, y el estado islámico confine las posibilidades de evangelización a la realidad escolar, parroquial y a las escuelas dominicales.

Las comunidades cristianas están constituidas generalmente por la población más pobre, con frecuencia, como en el caso de la Arquidiócesis de Hyderabad, ligada a un sistema feudal que obliga al trabajo en los campos también de mujeres y niños para poder afrontar las deudas acumuladas con el propietario del terreno. Las comunidades cristianas están constituidas generalmente por la población más pobre, con frecuencia, como en el caso de la Arquidiócesis de Hyderabad,

ligada a un sistema feudal que obliga al trabajo en los campos también de mujeres y niños para poder afrontar las deudas acumuladas con el propietario del terreno. Los grupos tribales normalmente son nómades y obligados a desplazarse por voluntad de feudatario o en busca de mejores pastos. Así, los niños no pueden frecuentar la escuela de mayo a octubre. El porcentaje de analfabetos es muy alta visto que el Estado no impone la obligación de alfabetización y que,



a causa de los continuos desplazamientos, puede pasar mucho tiempo antes que un niño venga inscrito por los padres en una nueva escuela católica, admitiendo que existan en el nuevo domicilio, y recomience a frecuentarla. Además, con frecuencia, los niños abandonan la escuela para ayudar a sus familias. Las escuelas, parroquias y otras instituciones pueden estar muy lejanas una de la otra, o en regiones remotas, haciendo difícil, la organización de actividades comunes y la entrega de materiales de parte de la Dirección Nacional. Normalmente las iniciativas se organizan a nivel local y autónomamente, si bien los recursos son pocos.

NO OBSTANTE TODO

en realidad, gracias a esta situación, el país cuenta con muchos grupos de Infancia Misionera en las escuelas católica y en parroquias que, en muchas Arquidiócesis y Diócesis, se reúnen una vez a la semana en las “Escuelas con Jesús”, recibiendo la Palabra de Dios, la catequesis y el apoyo de la comunión. Los grupos, que con frecuencia llevan los nombres de los santos misioneros para reforzar la unidad común, elaboran estrategias colectivas para ayudar a sus coetáneos, cercanos y lejanos y para realizar pequeñas obras a favor de la comunidad. Algunas diócesis organizan, también con la ayuda del subsidio ordinario que reciben de este Secretariado, cursos de formación para animadores y enseñantes, proponen temas anuales de animación y sensibilizan a los niños respecto al ambiente y a la sociedad. Una vez al año, generalmente en febrero, se celebra la Jornada de la Infancia Misionera y, en esta ocasión, viene reunido a nivel diocesano un grande grupos de niños que celebran con misas, rezos del rosario, danzas, teatro y concursos sobre la Biblia. Hay muchas iniciativas a nivel de las escuelas locales y de las parroquias, entre las cuales los campamentos de verano. En 2016 se han tenido dos cursos para los animadores a nivel nacional en las regiones de Sindh y Punjab.

Uno de los principales desafíos para la Santa Infancia es la espiritualidad misionera, que une y conecta a los miembros de la comunidad en modo fuerte para poder afrontar la persecución incluso aquella silenciosa. Sin embargo el estilo de vida de los cristianos produce un gran impacto a nivel de testimonio especialmente cuando cada misionero camina a luz del Espíritu Santo.

NOS CUENTA EL DIRECTOR NACIONAL

Nos ha sido confiada una misión verdaderamente especial y sagrada. La Iglesia paquistanesa lleva adelante fielmente la misión de la Iglesia ayudando, en todo el país, a los niños menos afortunados. Hoy en día, hay miles de “pequeños misioneros”

en las parroquias, en las escuelas y en los movimientos de todas las diócesis.

La Obra alienta a los niños [...] a rezar y a compartir, apoyando contemporáneamente ya sea el bienestar espiritual que material de los niños por medio de la oración y la asistencia pastoral.

Con las ofrendas materiales de los niños, la Obra realiza proyectos educativos, médicos y de asistencia social [...]. La formación de la fe por medio de la educación ha sido siempre una batalla continua. Las diócesis abrazan un número considerable de niños y todas las parroquias participan en las diferentes actividades misioneras. En cada diócesis hay animadores que llevan adelante este trabajo misionero de la Obra Pontificia de la Santa Infancia, sensibilizando a los niños a la llamada misionera. Esto ayuda a los niños a crecer en la espiritualidad de la Santa Infancia y a reforzar su fe ya desde pequeños. Obispos, sacerdotes, religiosos, padres, catequistas, jóvenes participan a las diversas actividades. Los animadores ayudan y guían a los niños responsabilizándolos y acompañándolos en el cumplimiento de sus tareas. Es muy importante educar y hacer conscientes a los niños de sus propias responsabilidades respecto a sus coetáneos que no conocen la Buena Nueva, es decir el Evangelio. La promoción de las actividades de la Santa Infancia ha llegado a altos niveles no obstante la presencia, a veces, de situaciones pastorales difíciles. Los niños se reúnen en sus respectivas escuelas dominicales y parroquiales. Son como pequeños discípulos de Jesús, cuando se reúnen para la fracción del pan. Reciben la Palabra de Dios, la catequesis, la espiritualidad, el servicio y son reforzados por la comunión. Su participación activa en el grupo ha llevado a innumerables modos de servir. La Dirección Nacional ha organizado varias conferencias y talleres para niños en las diferentes parroquias sobre varios argumentos. La imagen del niño ha siempre tenido un irresistible e indiscutible influencia en el corazón de cada uno. La simplicidad del niño, su belleza, su fresca vitalidad, parecen reflejar la vida del Señor. Jesús, que se ha hecho niño entre nosotros, hablaba afectuosamente de los niños. “Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios” (Lc 18,16). ○



P. ASIF J. KHOKHAR
Director Nacional OMP Pakistan



Sr. Maddalena Hoang Ngoc

Soy la Hna. Magdalena y me ocupo del estudio de los proyectos que llegan de India, Camboya, Laos, Vietnam y Oceanía. Cada año recibimos muchos proyectos de estos países y hoy quisiera presentarles uno en particular.

La parroquia de Kailamoila fundada en 2011 para satisfacer las necesidades espirituales y materiales de las personas de esta área remota, se encuentra a 72 kilómetros de la ciudad de Bongai-gaon, en India y cuenta con 2500 católicos. Cada año son bautizados un buen número de adultos y las personas de la zona están muy bien dispuestas

hacia los cristianos.

La población es prevalentemente campesina, vive de la cosecha estacional y depende mucho de la lluvia. Son muy pobres y la mayor parte de los pueblos distan mucho de la escuela, la cual no puede ser alcanzada en bicicleta. Ya que los padres son analfabetas no pueden ayudar a los niños en sus tareas. Las hermanas del convento del Sagrado Corazón han acogido en su "boarding house", una especie de hostel, 45 niñas de los pueblos más remotos y en condiciones difíciles. Aquí, las niñas reciben una instrucción formal, regulares lecciones de catequesis, alimentos, libros, uniformes y asistencia médica. En el período de navidad las niñas han visitado los pueblos cantando canciones natalicias y recogiendo ofrendas, que después han distribuido a los pobres y a los más necesitados.



Matteo Maria Piacentini

Soy responsable, entre otras cosas, de los territorios de África Anglófona. Entre los proyectos más interesantes que he estudiado este año, quisiera mencionar el proyecto de las becas de estudio y la adquisición de papelería para 31 niños del jardín de niños de Buyegi, en la Arquidiócesis de Mwanza en Tanzania. Se calcula que en Tanzania aproximadamente una persona cada dos mil es albina. En la mayoría de la gente hay una tendencia creciente a atribuir a los niños albinos el hacer posible la realización de los deseos. Esta creencia ilógica y supersticiosa por la cual se piensa que tengan

poderes mágicos los lleva a su captura y asesinato, por parte de verdaderos escuadrones de la muerte que, después de haberlos hechos a pedazos, los venden en parte a los brujos locales, que los utilizan para sus demenciales ritos mágicos.

La finalidad principal del proyecto en cuestión es proteger a los niños albinos y proporcionarles un ambiente seguro en donde poder vivir, cuidándolos en su primera educación, por medio de la escuela y la entrega de materiales escolares. La arquidiócesis de Mwanza ha decidido acoger estos niños en una "Boarding school", una especie de colegio en donde pueden estar seguros y recibir una educación adecuada, con la esperanza de darles un refugio y una buena formación que les permita vivir una infancia tranquila y tener un futuro mejor.





Es una grande alegría para mi saber gracias a las solicitudes de ayuda que recibimos, como las Iglesias locales, incluso en las áreas más remotas, están muy atentas a los llamamientos de Papa Francisco sobre los temas tan queridos a Él como es El Cuidado de la Casa Común- Laudatio Si, la protección de los menores en la Iglesia o la atención de los migrantes. Los niños de la Infancia Misionera están directamente involucrados en estas iniciativas.

Quisiera detenerme en un proyecto que se refiere al cuidado de los migrantes. Este proyecto llega de Bangkok, en Tailandia, y quiere ofrecer apoyo a los niños de las familias inmigradas de Laos. La ayuda solicitada está destinada a la educación de los niños para evitar que se conviertan en víctimas del círculo vicioso de la dependencia de la droga, del trabajo infantil y del tráfico de vidas humanas. Los niños que se beneficiarán de este proyecto son budistas o islámicos. La educación cristiana y misionera está integrada en la educación a los valores, como es el amor, el respeto y el compartir. El informe del proyecto termina así: "...hemos enviado a la Diócesis la pequeña ofrenda inspirada por el lema "el niño ayuda al niño" para contribuir al Fondo de Solidaridad de la Infancia Misionera. De este modo también nuestros niños pueden ayudar a otros niños como ellos. Mil gracias por haber compartido el Amor de Dios y la Esperanza con estos niños..." [...].



Me llamo Kathleen y estoy encargada del estudio de los proyectos de África Francófona. Hay problemas en esta parte del mundo que no son particularmente conocidos y quisiera presentarles uno en particular: Entre los proyectos más creativos que estoy analizando durante este año, emerge en particular una solicitud de iluminación fotovoltaica en Camerún.

La diócesis de Doume Abong-Mbang se encuentra al este de Camerún, en una región aislada de 36.000 kilómetros cuadrados, en plena foresta tropical y atiende 25 parroquias y 29 escuelas.

Más o menos unas veinte parroquias son distantes de la Route nationale, única vía asfaltada en esta parte del país. La línea eléctrica que sirve esta zona se limita a los bordes de la carretera.

Así la mayor parte de la población no tiene acceso a la electricidad.

Casi mil estudiantes de los pueblos alejados de la carretera no pueden hacer sus tareas o repasar las lecciones; una dificultad más para sus estudios.

El proyecto de la Hna. Regina consiste en distribuir a estos niños pequeñas lámparas fotovoltaicas, las cuales, recargadas al sol durante el día, les permitirán estudiar durante la noche.



ESPACIOS de ORACIÓN en la esuelas de MALTA



Este año la Infancia Misionera ha introducido en las escuelas los “Espacios de Oración” como parte del propio programa de evangelización. Las Obras Misionales Pontificias tienen el encargo de preparar estos momentos y acompañar a estos niños de las diversas clases durante la participación a la oración interactiva y a las actividades

propuestas. Esto ayuda a los niños a hacer experiencia del amor de Dios para sí mismos y para los demás. La finalidad es que los estudiantes crezcan en el amor de la Palabra de Dios para que pueden ser signo de esperanza y ofrecer solidaridad a aquellos niños del mundo que sufren.

UNA MISA EN LA CAPILLA DE LA INFANCIA MISIONERA

FRANCIA- PARÍS - Catedral Notre-Dame de París

Desde el 10 de junio 1920 las reliquias de un joven mártir chino, Paul Chen, se encuentran en esta capilla situada en la Catedral de París. Era un niño chino que la Obra de la Santa Infancia tomó bajo su cuidado. En 1861 murió mártir con otros dos seminaristas, porque se rechazaron renegar la fe. En el año 2000 el Papa Juan Pablo II lo ha canonizado junto a otros 120 católicos chinos.

Desde el 23 de enero 2019 la Infancia Misionera en Francia, en colaboración con los sacerdotes de las Misioneras Extranjeras de París y la comunidad china, celebra una vez al mes una misa por la evangelización.





*Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
«id y haced discípulos a todas las gentes»;
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.*

*Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia
de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.*

*Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.*

Amén

Franciscus



**Bautizados
y enviados**

MES
MISIONERO
EXTRAORDINARIO | Octubre
2019



**PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS**